

EDUCATIONIS MOMENTUM

vol. 6, n.º 1, 2020, pp. 121-125. ISSN (impr.): 2414-1364; (online): 2517-9853
<https://doi.org/10.36901/em.v6i1.1452>

Santiago RINCÓN-GALLARDO. (2019).
Liberar el aprendizaje: el cambio educativo como movimiento social.
Ciudad de México: Grano de Sal, 204 pp.

Por: Roberto BARRIENTOS¹

Recibido: 2020.05.15
Aceptado: 2020.10.23

Es este un libro fresco e innovador, con un nuevo enfoque para la realización de cambios en educación centrados en el aprendizaje de los estudiantes. El libro está construido sobre tres ideas complementarias:

- El aprendizaje es una práctica de libertad.
- El aprendizaje debe liberarse y es posible hacerlo a gran escala.
- Puede comprenderse el cambio educativo como un movimiento social.

Por cambio educativo se refiere a la corriente de investigación teórico-práctica dedicada a la comprensión y análisis sobre la realización de mejoras de aprendizajes en escuelas y sistemas educativos.

Es necesario recordar que es parte de la corriente de investigación de cambio educativo los estudios de mejora y eficacia escolar (*school effectiveness and improvement*), que tiene entre sus orígenes el famoso informe Coleman (1966). Estudio que dio pie a mayores investigaciones para comprender los elementos que hacen a una escuela eficaz. La crítica del autor a esta corriente de investigación de cambio educativo es que se ha centrado en cómo mejorar

1 Universidad Marcelino Champagnat, Lima, Perú. Correo electrónico: rbarrientos@umch.edu.pe. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9650-307X>.

el sistema educativo actual, sin definir lo que es el buen aprendizaje, reduciéndolo solo a los resultados en pruebas estandarizadas, índices de deserción y abandono escolar.

Hasta ahora los cambios en educación han sido pensados desde un enfoque de afuera hacia adentro que, según el autor, es uno de los motivos de su fracaso. Entendiendo *fuera* como todas aquellas iniciativas e intervenciones diseñadas y pensadas desde lo externo al espacio escolar y del salón de clases, que tienen como objetivo modificar las prácticas docentes en el aula.

Para comprender el cambio educativo como movimiento social es necesario tener una mirada tripartita. Serían tres las dimensiones del cambio que deben y pueden ir de la mano si es que se quiere tener éxito en las reformas educativas. Las tres dimensiones son lo pedagógico, lo social y lo político.

Dimensión pedagógica

En la cual se invita a apropiarse del concepto del aprendizaje profundo, entendido como el aprendizaje real que se interioriza en la persona y permanece a lo largo del tiempo. Definida como el proceso y resultado de dar respuesta a preguntas que nos importan. Fruto de la investigación de experiencias exitosas en todo el mundo, incluido el Sur Global, el autor ha descubierto ocho características presentes en todas ellas, a pesar de su diversidad y lejanía geográfica:

- 1) Relevancia del punto de vista del aprendiz, dado que «solo podemos aprender en profundidad cuando estamos interesados en aprender» (Rincón-Gallardo, 2019, p. 65).
- 2) Es dirigido por el estudiante, por lo que se debe generar las condiciones y oportunidades para que cada uno pueda dirigir su propio aprendizaje.
- 3) La precisión del propósito. El aprendizaje ocurre cuando se define con claridad el qué y el para qué del aprendizaje, de esa manera, los estudiantes se involucran profundamente en las actividades diarias.

4) La liberación del aprendizaje como punto de partida y llegada, es decir, se busca un empoderamiento real del estudiante en el proceso, para que asuman su rol de aprendices expertos.

5) La práctica del aprendizaje es transparente para estudiantes y docentes. Esto ocurre:

[...] cuando el maestro modela el aprendizaje en el aula, cuando las consultas y el estudio se convierten en el trabajo que sucede en la esfera pública del salón de clase, cuando los estudiantes crean productos que demuestran no sólo lo que aprendieron, sino cómo lo aprendieron, o cuando producen y conservan múltiples versiones o borradores de su trabajo para mantener un registro de su progreso en el dominio de nuevos conocimientos o habilidades. (p. 88).

6) Las altas expectativas de todos los estudiantes envuelven la práctica cotidiana de los docentes. Ocurre que «muchos educadores que trabajan por liberar el aprendizaje han aprendido a establecer expectativas más altas como resultado de aplicar pedagogías que liberan el aprendizaje» (p. 88). Es decir, cuando el docente vivencia maneras alternativas de aprender y enseñar se sorprende del potencial que tienen hasta los estudiantes que antes eran considerados rezagados, y comienza a tener altas expectativas.

7) Existe una apuesta por la profundidad sobre la extensión o amplitud. No existe una obsesión por cubrir la mayor cantidad de temáticas.

8) Existen espacios para la demostración pública de lo aprendido. El aprendizaje se consolida cuando todos pueden ver la inversión de esfuerzo y la calidad del trabajo producido por los estudiantes.

Estas son las ocho características que deben estar presentes en todo proceso de aprendizaje.

Dimensión social

El autor profundiza en el enfoque de movimiento social para realizar el cambio en educación. El error de los diseñadores de políticas es suponer

que el cambio educativo es solo un problema técnico, cuando es también un problema cultural y político. Entendiendo como cultura el conjunto de valores y creencia profundamente enraizadas en la vida escolar, y por política el juego de poderes existente en la interacción docente-estudiantes, director-docentes y administradores-escuelas. Lo técnico se expresa en el conjunto de normativas y regulaciones, las capacitaciones e incentivos de diverso tipo.

El movimiento social tiene un fuerte acento en mover emociones profundas y duraderas en las personas que lleven a un compromiso más allá de lo esperado o de lo que pide la normativa. Dado que el aprendizaje profundo es contracultural, porque el sistema no ha sido diseñado para desarrollarlo, es necesario mover emociones para, con esa energía, romper el statu quo (Metha, 2016). En este caso, se propone al aprendizaje profundo como el núcleo de este movimiento en el que el objetivo es cambiar la dinámica de las interacciones dentro del aula, donde el centro del poder está en el docente, supeditado de lo que dice el currículo hacia una dinámica horizontal e igualitaria que genera gusto por aprender y las habilidades para seguir aprendiendo.

Dimensión política

En el que se reflexiona sobre cómo consolidar el aprendizaje en las estructuras del sistema. El autor afirma que existe una falsa dicotomía entre movimiento social y políticas públicas, cuando, en realidad, ambos se necesitan mutuamente. La política ofrece estabilidad y sostenibilidad y el movimiento social inyecta la energía y convicción que necesitan las políticas. Todos pueden y deben colaborar con el rediseño de un nuevo sistema educativo, desde el rol que cada uno tiene. De manera especial, aquellos que tienen mayor poder de decisión para reestructurar el mismo. Es la estructura escolar la que tiene que adaptarse al buen aprendizaje y no al revés.

El autor finaliza el libro haciendo un llamado a la acción, puesto que existe un recurso ilimitado existente en todas las personas, que es nuestra capacidad de actuar, la que si se moviliza adecuadamente puede llevar a transformaciones potentes.

Otro elemento de no menor importancia es que el autor no es solamente un investigador sino un activista, que es parte de movimientos de cambio pedagógico, por lo que habla desde la reflexión y la experiencia.

Es un libro útil y esperanzador, muestra que la justicia educativa es posible aquí y ahora. El cambio es posible si se toma en cuenta un mundo poco comprendido y trabajado en el ámbito de las políticas públicas: el mundo de las emociones y compromisos personales. Las personas necesitan inspiración, visión, mística para poder emprender cambios desafiantes. Cambiar el sistema es un cambio altamente desafiante.

En este libro se fusiona evidencia e inspiración, pedagogía con sociología, uso del poder y enfoque dialógico. Es un camino de esperanza para poder cambiar escuelas, regiones y sistemas enteros con una nueva lógica, liberar el aprendizaje.

Referencias

Coleman, J. S. (1966). *Equality of Educational Opportunity*, U. S. Department of Health, Education and Welfare.

Metha, J. (2016). Deeper Learning: 10 Ways You Can Die. *Education Week*. Obtenido de http://blogs.edweek.org/edweek/learning_deeply/2016/08/deeper_learning_10_ways_you_can_die.html

Rincón-Gallardo, S. (2019). *Liberating Learning, Educational Change as Social Movement*. Routledge.